



**CUCEA**  
*El mejor lugar para el talento*



# FRUTOS DE TEMPORADA (JUNIO - AGOSTO): CALABACITA

**Elaborado por:**

Est. Rosaycel Manzo Ramos

Documento con licencia de:



24 de junio de 2025

**Elaborado por:**

**Est. Rosaycel Manzo Ramos**

Estudiante de la Licenciatura en Administración Financiera y sistemas. CUCEA. Universidad de Guadalajara.

Asistente de investigación de la Plataforma Economía de Jalisco.

[rosaycel.manzo2001@alumnos.udg.mx](mailto:rosaycel.manzo2001@alumnos.udg.mx)

**Revisión por:**

**Dra. Diana Lizette Becerra Peña**

Profesora-Investigadora del Departamento de Métodos Cuantitativos. SNII Candidata. CUCEA. Universidad de Guadalajara.

Directora de la Plataforma Economía de Jalisco.

[dianabep@ucea.udg.mx](mailto:dianabep@ucea.udg.mx)

**Dra. Luz Orieta Rodríguez González**

Profesora-Investigadora del Departamento de Métodos Cuantitativos. SNII I. CUCEA. Universidad de Guadalajara.

Responsable Módulo 5: Economía, Sustentabilidad y Medio Ambiente. Plataforma Economía de Jalisco

[luz.rodriguez@ucea.udg.mx](mailto:luz.rodriguez@ucea.udg.mx)

**Ing. Kevin Alejandro Figueroa Bautista**

Ingeniero en Negocios. CUCEA. Universidad de Guadalajara

Beuario Asistente de Investigación de la Plataforma Economía de Jalisco

[kevin.figueroa5490@alumnos.udg.mx](mailto:kevin.figueroa5490@alumnos.udg.mx)

**Palabras clave:**

Calabacita, Jalisco, México

**Contenido:**

Documento que detalla la producción de Calabacita a nivel nacional y estatal

**Cómo citar:**

Manzo Ramos, R. (24 de junio de 2025). *Frutos de temporada (Junio - Agosto): Calabacita*. Economía, Sustentabilidad y Medio ambiente. Plataforma Economía de Jalisco. CUCEA-Universidad de Guadalajara. <https://economiajalisco.cucea.udg.mx/modulo-5/>

## Producción Nacional

La producción de calabacita, también conocida como calabacín o calabaza de verano, en México ha sufrido un cambio notable en los últimos diez años, estableciéndose como un cultivo con gran potencial en el sector agroindustrial. Según los datos extraídos, la producción a nivel nacional ha exhibido una tendencia de aumento general hasta 2019, seguridad de un descenso gradual en los años siguientes, para luego dar paso a una ligera recuperación en 2023.

A continuación, se expone el estudio del cultivo de calabacita. La siguiente información se extrajo del Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta (SIACON) del de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

De acuerdo con la figura 1, en 2013, la producción de calabacita alcanzó un nivel de 398,605.16 toneladas y, a partir de ese momento, inició un crecimiento constante hasta llegar a un primer pico en 2016, con 641,817.04 toneladas, lo que significó un incremento del 60.97% en relación con el comienzo del período. Luego, en 2017 hubo una disminución del 0.85% con 636,364.41 toneladas, sin embargo, en 2018 se experimentó un pequeño incremento, ascendiendo en un 1.16% para situarse en 643,737.57 toneladas.

En 2019, la industria llegó a su pico histórico de 689,985.06 toneladas, incrementándose de esta manera un 7.18% en comparación con el año anterior y un 73.08% en comparación con 2013. No obstante, desde 2020 empezó un descenso significativo, ya que en ese año la producción disminuyó en un 14.52% con 589,801.90 toneladas respecto a 2019. El descenso persiste en 2021, con una reducción del 4.27% a 564,588.01 toneladas, y en 2022, con una disminución del 2.25% a 551,885.55 toneladas.

Se nota una leve recuperación en 2023, con un incremento de 0.27% con 553,351.54 toneladas respecto al año anterior, lo que muestra una estabilización de la caída después de varias temporadas de descenso. No obstante, el volumen de producción continúa siendo inferior al máximo logrado en 2019, lo que resalta la influencia de los factores climáticos, las variaciones en el mercado y las modificaciones en las estrategias de los grupos de productores.

Figura 1 Producción nacional de calabacita 2013-2023 (miles de toneladas)



*Nota. Adaptado del Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta del Gobierno de México, 2023, SIACON.*

La calabacita es una verdura originaria de Mesoamérica, pues puede apreciarse en códices, alfarería, pinturas y grabados. En la era prehispánica, junto con el maíz y el frijol, la calabacita era un alimento esencial. En la actualidad, México se destaca como un relevante núcleo de variedad del género cucurbita, que incluye también el melón, la sandía, el pepino y el chayote. (SADER, 2020)

Además, su producción en el verano, tiempo perfecto para beneficiarse de todas las características y ventajas de este vegetal. Por ejemplo, debido a su elevado contenido de vitaminas A y C, especialmente carotenos, actúa como antioxidante, resguardando las membranas celulares. El 20% de la recomendación diaria de vitaminas C y A se proporciona en una media taza de calabacitas cocidas. (SADER, 2020)

De igual manera, posee hierro, un mineral esencial para niños pequeños y mujeres jóvenes, particularmente las que están gestantes. Además, es una fuente relevante de potasio, que contribuye a regular la presión arterial al reducir el sodio en el torrente sanguíneo. (SADER, 2020)

La calabacita es una de las verduras más apreciadas en el menú de las familias mexicanas, con un consumo anual de dos kilogramos por individuo. La forma en la que se prepara es muy adaptable, permitiendo la creación de una variedad de platos: calabacitas con elotes y queso, calabacitas con puerco, a la mexicana, rellenas de queso, con rajas de chile poblano y crema, en ensaladas, sofritos con mantequilla, y por supuesto, pastel de calabaza. (SADER, 2020)

Por otro lado, el Precio Medio Rural (PMR \$/udm) quiere decir, el precio que se paga por cada unidad de medida del producto, en función de su rendimiento. Como se observa en la figura 2, la calabacita ha experimentado fluctuaciones notables en los últimos diez años, evidenciando tanto la dinámica del mercado como los elementos productivos y climáticos que han impactado en la industria. Durante 2013 y 2023, el PMR mostró una tendencia general ascendente, pese a ciertas variaciones en ciertos años.

En 2013, el PMR alcanzó un valor de \$4,493.30 por unidad de medida. Luego, en 2014, el precio experimentó una disminución del 2.7% a \$4,372.69 en relación con el año previo. No obstante, en 2015 empezó a repuntar, ascendiendo un 6% hasta situarse en \$4,635.42, y el crecimiento persiste en 2016, elevándose un 8.83% hasta \$5,044.18.

En 2017, el precio alcanzó \$5,893.74, aumentando en un 16.83% frente a 2016, pero en 2018 se observa una caída del 2.71% a \$5,734.19. Aun así, el 2019 presentó un ligero incremento del 2.68% a \$5,888.12, que fue seguido de un nuevo descenso en 2020, ubicándose en \$5,740.23, una caída del 2.51% en comparación con el año previo.

A partir de 2021 comenzó una etapa de recuperación, aumentando el precio en un 0.46% a \$5,766.46 y posteriormente en un 8.20% en 2022 a \$6,239.75. Finalmente, en 2023 el PMR alcanzó \$6,371.39, aumentando en un 2.11% frente al año anterior, lo que revela una tendencia hacia la estabilidad en el mercado de la calabacita.

Figura 2: Precio medio rural de la calabacita (nacional)



Nota. Adaptado del Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta del Gobierno de México, 2023, SIACON.

Este comportamiento del PMR se adapta tanto a las fluctuaciones en oferta y demanda, como a los gastos de producción, las condiciones meteorológicas y las tácticas empleadas por los grupos de productores para incrementar la estabilidad y la rentabilidad de sus cultivos.

A pesar de las fluctuaciones, la calabacita sigue siendo un producto de relevancia comercial en el sector agropecuario de México. Su valor ascendente en el mercado muestra el interés tanto de los compradores como de los colectivos de trabajadores del campo, quienes buscan optimizar sus procesos de producción y diversificar sus tácticas para cubrir nuevos ámbitos de venta.

El valor de producción de la calabacita en México ha evidenciado el comportamiento con variaciones moderadas al comienzo del periodo y un incremento más constante en los años recientes, lo que refleja tanto la dinámica del mercado como las tácticas aplicadas en el sector de producción. Según los datos mostrados en la figura 3, el valor de producción se elevó desde \$1,791,053.23 en 2013 hasta \$3,525,621.02 en 2023, lo que implica un aumento del 96.87% en un lapso de diez años.

En la primera mitad del periodo, concretamente desde 2013 hasta 2018, el crecimiento se mantuvo relativamente constante, aunque con algunas fluctuaciones. Por lo tanto, el valor de la producción se incrementó desde \$1,791,053.23 en 2013 hasta \$1,928,700.95 en 2014, seguida de un aumento más significativo en 2015, llegando a \$2,529,594.50. Luego, el crecimiento persiste en 2016, situándose en \$3,237,437.47, mientras que en 2017 se elevó a \$3,750,563.69. No obstante, en 2018 hubo un pequeño descenso, situándose en \$3,691,316.60, lo que muestra una reducción del 1.58% en relación con el año anterior.

Desde 2019 se inició un nuevo crecimiento, elevando el valor de la producción a \$4,062,714.28, lo que significó un aumento del 10.06%. Luego, en 2020 se registró una disminución del 16.67% a \$3,385,595.75 y en 2021 la caída persiste, situándose en \$3,255,672.89. No obstante, el 2022 señalaría el comienzo de una recuperación, elevando el valor de la producción a \$3,443,626.90 (un 5.78% superior al año anterior), para finalmente consolidar esta tendencia ascendente en 2023, cuando llegó a \$3,525,621.02, un incremento del 2.38% con relación al año anterior.

Este incremento puede ser resultado de un incremento en la productividad por hectárea, la implementación de métodos de gestión más eficientes y una mayor venta del producto, tanto en el mercado interno como en el mercado internacional. Además, el incremento en el valor de la calabacita tiene una relación directa con el interés de los consumidores y el

incremento en el precio por tonelada, teniendo en cuenta que el producto ha adquirido una posición significativa en el sector de las hortalizas.

En contraste con otros cultivos que presentan descenso o estancamientos duraderos, la calabacita ha mantenido un camino ascendente a medio y largo plazo, incrementando progresivamente el valor de la producción y, de esta manera, incrementando el ingreso de los colectivos de productores y trabajadores que participan en la industria. Esto demuestra que la producción de calabacita sigue en aumento tanto en rentabilidad como en relevancia comercial, con excelentes perspectivas para el futuro si se preservan las prácticas sustentables, una gestión técnica eficaz y el refuerzo de nuevos espacios de venta.

Figura 3: Valor producción nacional de calabacita (millones de pesos)



Nota. Adaptado del Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta del Gobierno de México, 2023, SIACON.

## Producción Estatal

Según los datos mostrados en la figura 4, la producción de calabacita en el estado de Jalisco ha exhibido una tendencia fluctuante, con variaciones significativas durante la década reciente. Esta progresión muestra tanto los desafíos estructurales del sector agrícola local, como las circunstancias del mercado, el clima y la habilidad de reacción de los agricultores.

En 2013, la producción llegó a 24,268.79 toneladas, un número que estableció un alto nivel al comienzo del periodo. No obstante, en 2014 se registró una reducción considerable del 12.8%, llegando a 21,160.15 toneladas. A pesar de este descenso, en 2015 la producción experimentó una notable recuperación, llegando a 27,804.03 toneladas, lo que significó un aumento del 31.3% en relación con el año previo.

Sin embargo, esta tendencia no se mantuvo estable, dado que en 2016 la producción volvió a bajar a 22,683.32 toneladas, un descenso del 18.4% en comparación con el máximo logrado en 2015. Durante los años siguientes, la producción fluctuó de forma moderada: en 2017 se registraron 24,772.01 toneladas y en 2018 se observó una ligera reducción a 24,039.58 toneladas.

En 2019, la calabacita demostró un rendimiento positivo, llegando a 27,652.43 toneladas, lo que representó el segundo máximo nivel en el periodo. No obstante, en 2020 hubo una ligera reducción del 9.7%, llegando a 24,968.57 toneladas, y en 2021 se conservó esta tendencia descendente con 23,913.83 toneladas. Desde 2022 se observa una recuperación constante, con 24,594.27 toneladas, seguida de un crecimiento adicional en 2023, llegando a 25,817.49 toneladas, lo que representó un incremento del 5% con relación al año previo.

En términos generales, a pesar de que Jalisco no se encuentra entre los estados que producen más calabacita a nivel nacional, sí ha mantenido una presencia constante y ha demostrado habilidad para recuperarse en distintas etapas del periodo. Estas fluctuaciones pueden justificarse por elementos como el cambio climático, modificaciones en los métodos de cultivo, disponibilidad de agua y área sembrada, además del acceso a mercados lucrativos.

Si se establecen estrategias de soporte técnico y comercial, particularmente dirigidas a incrementar la productividad por hectárea, adoptar tecnologías más eficaces y robustecer los canales de venta, Jalisco podría establecerse como un estado competitivo en la producción de calabacita a medio plazo.

*Figura 4: Producción en el estado de Jalisco de calabacita 2013-2023 (miles de toneladas)*



*Nota. Adaptado del Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta del Gobierno de México, 2023, SIACON.*

La tabla 1, muestra datos significativos acerca de la producción estatal de calabacita en Jalisco durante el 2023, resaltando una evidente concentración geográfica de la cosecha en cuatro municipios que, en suma, contribuyen con cerca del 58.21% de la producción total en la entidad. Esta concentración indica una especialización en la producción en regiones con condiciones agroclimáticas, técnicas y de mercado ventajosas.

El municipio de Ayotlán encabeza la producción del estado con 5,315.82 toneladas, representando el 17.79% de la totalidad. Este liderazgo podría estar vinculado a elementos como la presencia de áreas de cultivo disponibles, el acceso a infraestructura agrícola y la experiencia acumulada por los agricultores locales en la gestión del cultivo.

El municipio de Jocotepec le sigue, con una producción de 3,906.88 toneladas, lo que equivale al 17.18% del total del estado. Su proximidad al Lago de Chapala y su ancestral cultivo de hortalizas podrían favorecer esta elevada productividad, además de tener condiciones meteorológicas propicias y un acceso relativamente sencillo a centros de consumo como Guadalajara.

En tercer puesto se sitúa Tizapán El Alto, con 3,832.87 toneladas (17.14%), municipio que también se favorece de su proximidad a cuerpos de agua y tierras adecuadas para la agricultura de ciclo corto. Este volumen de producción lo sitúa como un elemento relevante en la cadena de abastecimiento estatal de calabacita.

En cuanto al cuarto lugar, Zacoalco de Torres se sitúa con una producción de 1,362.60 toneladas, lo que representa el 6.10% del total. A pesar de que su implicación es inferior a la de los tres primeros, su presencia en este conjunto indica una dinámica de producción significativa en la zona sur del estado.

Esta acumulación en escasos municipios muestra una repartición desequilibrada del cultivo en el estado, lo que puede producir tanto beneficios como peligros. Por una parte, facilita la especialización técnica y el fortalecimiento de las cadenas de producción locales; por otra, puede hacer que la producción estatal sea más susceptible a fenómenos climáticos o de mercado específicos.

En lo que respecta al desarrollo agrícola, estos datos indican que Jalisco posee áreas estratégicas para el cultivo de calabacita, con la capacidad de expandirse si se diversifica la producción a nivel territorial y se robustecen los canales de distribución. Elementos como la disponibilidad de irrigación, la implementación de tecnología agrícola, el respaldo técnico institucional y la proximidad a mercados de consumo han jugado un papel crucial en el rendimiento de estos municipios.

Sin embargo, a pesar de que Jalisco no lidera la producción nacional de calabacita, su estructura de producción exhibe un potencial de crecimiento considerable. Para fortalecerlo, será esencial promover políticas de apoyo técnico, incentivar la inversión en innovación en el campo agrícola e impulsar la diversificación regional del cultivo, con el objetivo de potenciar su competitividad en los años venideros.

*Tabla 1: Principales municipios productores de calabacita en Jalisco en 2023*

Municipio	Producción (ton)	Porcentaje
Ayotlán	5,315.82	17.79%
Jocotepec	3,906.88	17.18%
Tizapán El Alto	3,832.87	17.14%
Zacoalco de Torres	1,362.60	6.10%

*Nota. Esta tabla muestra el nivel de producción de calabacita expresado en toneladas de los cuatro principales municipios de Jalisco y el porcentaje con respecto al total.*

Como se puede apreciar en la figura 5, entre 2013 y 2023, el Precio Medio Rural (PMR) de la calabacita en Jalisco mostró una tendencia fluctuante, reflejando las condiciones características del mercado regional, la dinámica de producción, las variaciones en la oferta y demanda, además de factores climáticos y de costo que afectan directamente el valor comercial de la cosecha.

En 2013, el PMR alcanzó un valor de \$3,668.11 por unidad de medida, lo que representó uno de los niveles más bajos de la etapa. Sin embargo, en 2014 hubo una caída del 9.2%, llegando a \$3,332.09, lo que podría estar vinculado a una sobreoferta a nivel local o a ajustes del mercado frente a condiciones de producción propicias.

Desde 2015, se registró un notable repunte, con un precio de \$3,933.70, lo que significó un aumento del 18% en comparación con el año previo. Esta tendencia favorable persistió en 2016, llegando a \$4,379.89, y se intensificó aún más en 2017, cuando el PMR registró un notable aumento al llegar a \$5,518.95, lo que podría indicar una mezcla de menor oferta, aumento en los costos de materiales y aumento en la demanda.

No obstante, en 2018 el precio se redujo a \$5,252.90, lo que podría deberse a un aumento en la oferta o a una competencia más intensa en el mercado. A pesar de este leve descenso, en 2019 el PMR volvió a aumentar, llegando a \$5,789.17, y en 2020 llegó a \$6,125.74, estableciendo una tendencia ascendente moderada.

Sin embargo, en 2021 se observó un descenso considerable en el PMR, alcanzando los \$4,841.31, lo que significó una reducción del 20.9% en relación con el año anterior. Este descenso puede ser resultado de circunstancias adversas del mercado, tales como un incremento en la producción, escasa demanda estacional o modificaciones en los precios de venta.

Luego, en 2022, el PMR experimentó una recuperación significativa, llegando a \$5,977.30, y en 2023, esta recuperación se consolidó con un valor de \$6,661.07, lo que significó un aumento del 11.4% en comparación con el año previo, y el nivel más elevado registrado en todo el periodo estudiado.

Por lo tanto, la conducta del PMR de la calabacita en Jalisco en los últimos diez años ha estado caracterizada por variaciones, aunque con una tendencia predominante hacia el ascenso a mediano plazo. Estos movimientos evidencian tanto la susceptibilidad del cultivo ante factores de producción, como la relevancia de tener estrategias de comercio robustas para capitalizar los aumentos de precio y atenuar las disminuciones.

Frente al futuro, la estabilidad de los precios se basará en diversos elementos: desde la eficacia en la producción, la implementación de tecnología, la organización de las siembras, hasta la diversificación de los medios de venta. Es fundamental fortalecer estas zonas para garantizar la rentabilidad sostenible del cultivo de calabacita en Jalisco.

Figura 5: Precio medio rural de calabacita (Jalisco)



*Nota. Adaptado del Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta del Gobierno de México, 2023, SIACON.*

Como se observa en la figura 6, el valor de producción de calabacita en Jalisco entre 2013 y 2023 ha tenido una tendencia con fluctuaciones, aunque con un crecimiento general. Esto no solo muestra las variaciones en los volúmenes de producción y el Precio Medio Rural (PMR), sino también la influencia de elementos estructurales del mercado agrícola, tales como la tecnificación, la disponibilidad de financiación y las condiciones meteorológicas.

En 2013, la producción alcanzó los 89,020.51 miles de pesos, cifra que en 2014 disminuyó a 70,507.44 miles, lo que indica una disminución del 20.8%, probablemente vinculada a una reducción en el PMR y modificaciones en la superficie sembrada. No obstante, en 2015 se observó una notable recuperación, con un valor de 109,372.79 miles, lo que equivale a un aumento del 55% en comparación con el año previo, lo que podría deberse a un reinicio tanto en la producción como en los precios.

A lo largo de 2016, se registró una ligera reducción a 99,350.48 miles de pesos, aunque el valor permaneció bastante elevado. Desde 2017, el crecimiento continuó intensamente, llegando a 136,715.53 miles y persistiendo en altos niveles en 2018, con 126,277.47 miles de pesos, reafirmando a la calabacita como un cultivo lucrativo en la región.

El 2019 marcó otro logro significativo, con un valor de 160,084.58 miles, lo que representó un aumento del 26.7% en comparación con el año previo. Esta tendencia favorable persiste durante 2020, con un pequeño ajuste a 152,950.92 miles, todavía dentro de un margen elevado con relación a los años anteriores. No obstante, en 2021 se observó una reducción

significativa a 115,774.25 miles, probablemente causada por fluctuaciones en los precios y elementos externos como la pandemia, que impactaron tanto en la venta como en la logística de la agricultura.

A pesar de esto, en 2022 se volvió a ascender con 147,007.36 miles de pesos, y finalmente en 2023 se logró el valor más elevado de 171,972.03 miles, lo que implica un aumento acumulativo del 93% en comparación con el valor registrado en 2013.

Este incremento constante en el valor de producción en años recientes fortalece a la calabacita como una planta estratégica para el sector agrario de Jalisco. Su progreso muestra una mezcla de incremento tecnológico, diversificación de mercados y optimización de las técnicas de producción, además de una reacción positiva del sector frente a las exigencias del mercado y los desafíos medioambientales.

Para mantener este dinamismo en el futuro, será necesario potenciar la innovación en la agricultura, incrementar el acceso a préstamos e infraestructura de riego, y robustecer los encadenamientos productivos. Esto facilitará la consolidación de la rentabilidad y la sostenibilidad del cultivo de calabacita, estableciendo a Jalisco como un protagonista esencial en el escenario hortícola nacional.

Figura 6: Valor producción en Jalisco de calabacita (miles de pesos)



Nota. Adaptado del Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta del Gobierno de México, 2023, SIACON.

## Referencias

- Secretaría De Agricultura y Desarrollo Rural. (2020). La calabacita, que rica, que fresca, que suave. [gob.mx](https://www.gob.mx/agricultura/articulos/la-calabacita-que-rica-que-fresca-que-suave?idiom=es). Recuperado de <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/la-calabacita-que-rica-que-fresca-que-suave?idiom=es>
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2025). SIACON. [gob.mx](https://nube.agricultura.gob.mx/avance_pecuario/). Recuperado de [https://nube.agricultura.gob.mx/avance\\_pecuario/](https://nube.agricultura.gob.mx/avance_pecuario/)